

Primer debate

“
Con el primer hijo
sentimos felicidad,
aunque también
inseguridad y
miedo de no
hacerlo bien. Pero
la sociedad no
te deja expresarlo”

BERTA PONCE

¿La maternidad produce sentimientos encontrados?

Berta Ponce Martín
PSICÓLOGA



Marta Robles
PERIODISTA Y ESCRITORA

Por Maribel Escalona
Fotos Fenton



MARTA ROBLES

“Frente a las que defienden la lactancia materna hasta los seis años, hay quien asegura que ser madre es un castigo. Y tampoco es eso

La cantante británica Adele, reina indiscutible de los Grammy, es de las pocas mujeres conocidas que han verbalizado en público lo duro que le resultó convertirse en madre. La mayoría de las famosas hablan del enamoramiento que tienen hacia su bebé y la felicidad inmensa que se siente, pero muy pocas lo hacen con realismo, dejando atrás idealizaciones. Y es que con frecuencia es complicado gestionar las diferentes etapas que vivimos con nuestros hijos y hacerlo sin perder la propia identidad como mujeres. De esas contradicciones hablan la periodista Marta Robles, madre de tres hijos, y la psicóloga Berta Ponce, que tiene dos.

YO DONA. Antes de nada, ¿qué nos lleva a querer un hijo?

Marta Robles Yo no tenía instinto maternal antes de ser madre. Me quedé embarazada la primera vez porque mi pareja quería. Y accedí, sin pensarlo mucho, por amor. Mi segundo y tercer embarazos, con mi pareja actual, fueron mucho más conscientes, pero también por amor: ¡por fin había encontrado al hombre de mi vida y quería tener hijos con él!

Berta Ponce Pues yo sí tuve claro que quería ser madre. Pero mezclamos tanto lo femenino con la maternidad que, en muchos casos, las mujeres no

nos preguntamos si realmente estamos preparadas para tener un hijo. Yo misma me lo cuestioné después de que naciera el primero.

¿Qué sentiste al tener en brazos a tu primer niño?

Marta Euforia y también sorpresa. Me agobiaba esa responsabilidad repentina; me dio miedo pensar que era para toda la vida.

Berta A mí me pasó algo similar. Todas las mujeres vivimos la primera maternidad con sentimientos ambivalentes, felicidad pero también inseguridad, miedo de no hacerlo bien y responsabilidad, aunque la sociedad nos transmite que expresar esos sentimientos y quejarnos es sinónimo de ser malas madres.

La maternidad se asocia con la generosidad. ¿Puede ser también un acto de egoísmo?

Berta Cuando tu hijo llega al mundo tienes que hacer una serie de renunciaciones quieras o no, sus necesidades pasan a estar por delante de las tuyas, al menos durante un tiempo: levantarte por las noches, darle de comer cada dos o tres horas, calmarlo, aprender poco a poco a identificar qué necesita y un largo etcétera. Eso es un acto de generosidad.

Marta Ahora que existe la opción de elegir tener o no hijos, la maternidad puede ser un acto de egoísmo. Muchas veces pensamos más en nuestro deseo de ser padres que en los pequeños y en

la vida que tendrán. Como le dice el detective de mi novela a una de las protagonistas: «No se es buena o mala persona por tener o no tener hijos».

Hay mujeres que recurren a métodos poco convencionales para ser madres. ¿Todo vale con el objetivo de conseguirlo?

Marta Toda buena persona te respondería que no, pero son muchas las que, cuando se ven en esa tesitura, justifican cualquier cosa con tal de lograrlo. Hay un gran negocio en torno a la maternidad, que cada vez amplía la ciencia. Más allá del amor, los hijos han servido para infinidad de cosas: tratar de unir parejas –o incluso reinos–, como moneda de cambio de las familias, para evitar la soledad...

Berta Los avances de la medicina permiten que ser madre sea mucho más fácil que antaño, pero ¿a qué precio? Muchas mujeres se someten a tratamientos de fertilidad donde lo pasan realmente mal; algunas incluso se juegan la vida. La generosidad y el egoísmo son dos caras de la misma moneda. Tengo un hijo porque quiero, pero ese hijo me devuelve una imagen de mí misma que me gusta.

¿Hay gente que proyecta en sus hijos todo lo que no fue capaz de hacer en su vida?

Marta Sin duda. Muchas de nuestras frustraciones las vertemos en nuestros hijos. Es muy difícil ser buena madre, porque ellos no vienen con manual de instrucciones; unas veces hacemos las cosas bien y otras mal. Y no siempre como queremos, por carecer de insuficientes recursos materiales o intelectuales.

Berta Los hijos suelen tocarnos en nuestra autoestima, siempre tendremos expectativas sobre lo que queremos que consigan, pero no debemos olvidar que son personas diferentes y hay que respetar su personalidad.

La mujer con frecuencia renuncia a su trabajo para atender a sus niños. ¿Es un acto de generosidad?

Marta Es una cuestión cultural. Desde siempre la mujer ha entendido



Berta Ponce

Trabaja como psicóloga en el gabinete de psicología Calzada Ponce (psicologascalzadaponce.com). También es formadora en el ámbito educativo en la empresa Secoe. Tiene dos hijos, de 14 y 10 años.



Marta Robles

Escritora, acaba de publicar su décimocuarto libro, la novela negra *La mala suerte* (ed. Espasa). Comenzó su carrera de periodista, por la que ha ganado numerosos premios, hace 30 años, y desde entonces colabora en medios escritos y audiovisuales. Tiene tres hijos, de 22, 14 y 11 años.

que atender a los hijos es cosa suya. Lo tiene tan grabado a fuego como para renunciar a todo lo demás, aunque los niños se deban compartir. Digamos que es un acto de generosidad mal entendida.

Berta Lo es, porque además el padre puede cuidar a su hijo igual que la madre, pero a veces nos cuesta pensar en esa posibilidad.

Hay algunas que preferirían estar en el pellejo de su marido. ¿Deben sentirse culpables?

Marta Si tuviera que pasar las 24 horas del día con mis hijos sería peor madre. No lo podría soportar y, además, no tendría tanto que ofrecerles: mis sueños, mis escritos, mis conversaciones, mis aficiones... Seguir siendo tú misma es un regalo para ellos.

Berta No es incompatible cuidar de tu hijo y cuidarte tú. En mi consulta pregunto a todas mis pacientes: ¿cuáles son tus aficiones?, ¿con qué disfrutas? Muchas no saben contestar porque nos han educado en el cuidado del otro y no nos han enseñado a desarrollar nuestros gustos e intereses. Ser buena madre no es renunciar a ser tú misma.

Marta Hay que tener mucho cuidado con buscar la perfección. Como decía Shakespeare, «es enemiga de lo bueno». Queremos llegar a todo y hay veces que es necesario decir: «No puedo». A los maridos, a los hijos y a quien haga falta.

Berta Es importante que una mujer se atreva a decirlo sin sentirse culpable. Existen muchas formas de ser madre y cada una tiene que encontrar la suya en pos del equilibrio.

Marta Pero es que también hay mucho postureo en este tema. Frente a las que defienden la lactancia materna hasta los seis años y ser madre las 24 horas del día, hay quien asegura que la maternidad es un castigo. Y tampoco es eso. Ser madre es maravilloso. Todo tiene que calibrarse en su justa medida. Y el que pretenda que todo sea lineal, se está metiendo en un charco brutal. ■

ESTILISTA: SHEILA RODRÍGUEZ. MAQUILLAJE Y PERRUQUERÍA: EVA ESCOLANO. PRODUCCIÓN: CARLA PINA. MARTA ROBLES LLEVA BLAZER Y CAMISETA DE ZARA. CINTURÓN DE POLO RAPH LAUREN. JEANS DE ZADIG ET VOLTAIRE. PENDIENTES DE VERBENA MADRID Y PULSERAS TOUTS. BERTA PONCE LLEVA BLAZER Y PANTALÓN DE MARELLA. BLUSA DENIM DE CORTEFIEL. PENDIENTES DE VERBENA MADRID Y PULSERAS TOUTS. AGRACIEMENTOS A DIURNO (SAN MARCOS 37. MADRID). INFO@DIURNO.COM